



"THE NAHUEL JAZZ QUARTET", ensayando en el taller que posee en la vieja calle Villavicencio, de Santiago. Este conjunto compuso y ejecutó la música de la pieza teatral "Un Sabor a Miel", presentada por el "Ictus" en el teatro La Comedia.



ALFONSO Barrios Pérez de Arce, 26 años, corredor de propiedades. En "The Nahuel Jazz Quartet", sus ágiles dedos recorren velozmente la escala musical, en la escala musical, en las cuerdas del contrabajo.

# EL JAZZ Y SU LENGUAJE UNIVERSAL

● *Nacido en Nueva Orleans, donde muere el increíble Mississippi, en Santiago existe el cuarteto más representativo de esta música en Chile.*

Texto y fotos de  
**MARCELO  
MONTEALEGRE KLENNER**

**E**N SU constante búsqueda de un lenguaje que le sirva para expresar lo que siente en su interior, el hombre ha empleado diversos medios. Diluyó tierras de color y pintó las cavernas en que habitaba. Con sus fuertes manos esculpió rudamente la roca o talló la madera en honor de sus muertos y dioses. Cantó y bailó a éstos pidiéndoles lluvia y abundante cosecha. Sus cantos y bailes los acompañó golpeando rítmicamente una piedra con otra, o en la piel de un animal estirado sobre la abertura de un tronco ahuecado, o el tronco mismo con la rama de un árbol.

Junto con el hombre evolucionaron también estos lenguajes, como un fiel reflejo de sí mismo, y, por lo tanto, de su época. Cada uno de estos lenguajes muestra sólo una parte del hombre y son, por ello, limitados e inadecuados en extremo. La búsqueda de esta expresión de lo interno continúa con todo su vigor y ansiedad, y seguramente continuará con el último hombre que quede sobre la tierra.

El hombre contemporáneo encontró dentro de la música una manera de expresarse, que por ser una de las más auténticas es también una de las más importantes. Esta expresión, el "jazz", es originaria de los Estados Unidos, desde donde se ha extendido a través de todo el mundo.

Nueva Orleans, la cosmopolita ciudad del sur de los Estados Unidos, donde muere el increíble Mississippi, fue la cuna del jazz. A ella llegaron el "blues", melancólica canción sureña llena de vigor y esperanza de días mejores; los



OMAR Nahuel Garrido, director del conjunto: 26 años, estudiante del Conservatorio. Para él, el jazz es "un lenguaje". Lo practica desde hace seis años; antes tocaba clásico.

"spirituals", canciones salmódicas nacidas a la luz de las fogatas de los esclavos negros de las plantaciones de algodón; y la larga tradición de las canciones al trabajo de los negros. Nueva Orleans las rodeó de una rica variedad de otras formas musicales, y a los ritmos ancestrales de los negros se suman los del Caribe español y el pregon del pastelero que se acompañaba tocando una corneta.

Es entonces cuando aparece Buddy Olsen, quien organiza la que con toda seguridad fue la primera orquesta de jazz. El éxito fue inmediato y la música se extendió por todos los rincones de la ciudad. Cuando, en 1917, el Secretario de Marina hizo clausurar Storyville, el pecaminoso barrio de Nueva Orleans donde se congregaban todos los grandes músicos que le dieron nacimiento al jazz, los desconsolados "jazzistas" tuvieron que emigrar, haciéndolo por el Mississippi hacia el norte.

Así llegó hasta Chicago, donde sirvió como fondo musical a las hazañas de personajes como Al Capone y otros parecidos que se enriquecían con la prohibición.

Desde Chicago, el jazz se extendió como un manto por todo el mundo. Todos los grupos sociales adoptaron de inmediato esta música que les decía como ninguna otra lo que era la época en que vivían. Ninguna otra expresión del arte contemporáneo interpretaba tan bien la vida tumultuosa y alocada, la velocidad para vivir, la falta de comunicación entre los hombres. El jazz se combinó a la perfección con los rascacielos, con el automóvil, el avión, la soledad, el ansia de mejores tiempos, la desesperación de un presente sin futuro, en fin, con el siglo XX.

Y porque es universal, contemporáneo, llegó también a Chile, a la calle Mac-Iver, donde estaba el Club de Jazz y donde se realizaban "sesiones" todos los sábados ante un público que no podía contener sus emociones cuando tocaban "When The Saints Go Marching In", "Stormy Weather" y tantos otros.

Aunque hoy ya no se realizan las sesiones de los sábados, el interés no ha decaído; muy por el contrario, aumenta día a día. Y muchos de los jóvenes que quedaban hipnotizados por el ritmo que escuchaban son los que ahora continúan esta labor de divulgación de lo que para ellos es lo más grande que se ha dado. Y hoy día, ya casi adultos, continúan hipnotizados por esa música que sienten tan propia.

Cuatro de ellos han organizado un cuarteto, que en la actualidad es el conjunto más representativo del jazz en Chile. Unidos por la misma vocación musical formaron el "Nahuel Jazz Quartet", llamado así por su director, Omar Nahuel Garrido. Junto a él y su piano están Patricio Ramírez Garcés y su saxo alto;

SIGUE



**PATRICIO** Ramírez Garóf, 27 años, empleado del Banco Hipotecario. Se inició en el jazz soplando la trompeta, pero ahora es un especialista en saxo alto.

Orlando Avendaño Guzmán y su batería, y Alfonso Barrios Pérez de Arce y su contrabajo.

Los cuatro están de acuerdo en que su verdadera actividad es el jazz ("como hay que vivir, es necesario trabajar en algo", dice Ramírez), a pesar de que realizan actividades diferentes. Sólo el director del grupo se dedica por completo a la música, ya que estudia en el Conservatorio desde hace cinco años. Orlando Avendaño y Patricio Ramírez son empleados bancarios, y Alfonso Barrios es corredor de propiedades.

Ensayan regularmente en una casa de la calle Villavicencio, que está llena de talleres de pintores, escultores, ceramistas, bailarines, fotógrafos y decoradores. La vieja casa presta su hermosísimo ambiente para aumentar aún más la atmósfera de creación que inunda esta antigua mansión. En el taller



de los "jazzistas", que en una lejana época era la cocina de la casa, todo contribuye a crear un clima de jazz. La conversación misma gira alrededor de él y se comenta el éxito que fue para el conjunto la asistencia al Primer Festival de Jazz de Mar del Plata. "Fue una gran experiencia personal", dice Omar Nahuel. Allí conocieron los mejores conjuntos de jazz del continente y alternaron con ellos cambiando impresiones. Se menciona al "Kakum Jazz Band", de Montevideo; al cuarteto del trombonista brasileño Maziel; al quinteto del guitarrista argentino Horacio Malvicino, y al saxo alto y flautista norteamericano Bud Shank.

Este último felicitó personalmente al conjunto chileno después de la actuación de éstos. Francisco Deza, comentarista chileno de jazz que asistió al festival junto con el conjunto nacional, afirma que para todos fue una grata sorpresa la actuación de los chilenos, ya que nadie creyó que el conjunto se sobrepondría a la circunstancia de actuar inmediatamente después de un astro de categoría mundial como es Bud Shank. Incluso, mucha gente empezó a retirarse al finalizar éste su actuación. Pero la espontánea reacción del músico norteamericano ahora mayores comentarios. Sólo cabría agregar la valiosa opinión del crítico de la revista especializada en jazz "Down Beat", quien se mostró impresionado por la sobriedad, originalidad y el buen camino seguido por el conjunto.

Cabe esperar que este éxito contribuya a la propagación de este lenguaje musical y anime a los integrantes de este conjunto y a los demás músicos de jazz de Chile, que ya son cerca de cien, a continuar luchando por un mayor reconocimiento.

Es más que probable que el virtuoso Secretario de Marina que consideró a Storyville una amenaza para la flota no imaginó jamás las consecuencias que tendría su acción. No hay que olvidar que cada época tiene sus pontífices aficionados. Aunque, a juzgar por el resultado de la acción del incorruptible Almirante, a veces hacen un bien sin quererlo. **FIN**



**ORLANDO** Avendaño Guzmán, 23 años, empleado del Banco Español. Toca la batería desde hace 8 años. Aprendió solo.